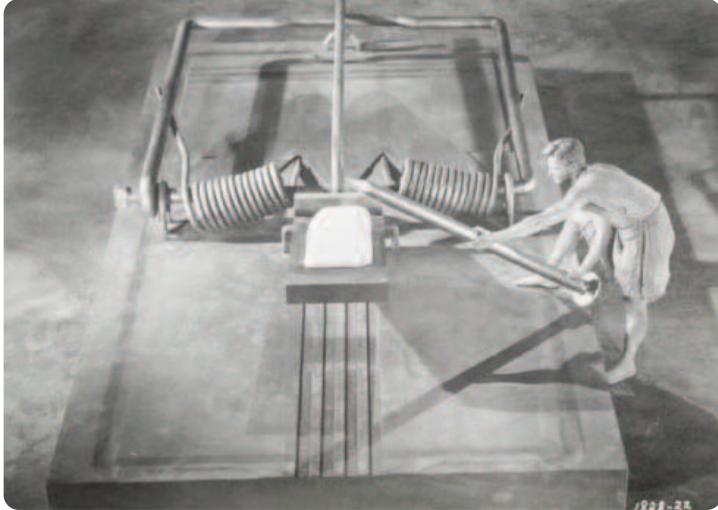


# El increíble hombre menguante

Jack Arnold. EEUU. 1957. 81 min. v.o.s.e. ByN



## FICHA TÉCNICA

**Título original:** *The Incredible Shrinking Man*.

**Título español:** *El increíble hombre menguante*.

**Nacionalidad:** EEUU. **Año de producción:** 1957.

**Dirección:** Jack Arnold.

**Guión:** Richard Matheson.

**Producción:** Universal Pictures.

**Productor:** Albert Zugsmith.

**Fotografía:** Ellis W. Carter.

**Montaje:** Albrecht Joseph.

**Ayte. de dirección:** William Holland.

**Música:** Joseph Gershenson.

**Sonido:** Leslie I. Carey, Robert Pritchard.

**Director artístico:** Robert Clatworthy, Alexander Golitzen.

**Vestuario:** Jay A. Morley Jr., Martha Bunch, Rydo Loshak.

**Maquillaje:** Joan St. Oegger, Bud Westmore.

**Decorados:** Russell A. Gausman, Ruby R. Levitt.

**Intérpretes:** Grant Williams, Randy Stuart, April Kent, Paul Langton, Raymond Bailey, William Schallert, Billy Curtis.

**Duración:** 81 min. **Versión:** v.o.s.e. ByN.

## SINOPSIS

Scott Carey navega con su mujer en una lancha motora y, mientras ella va a buscar una cerveza, se ve envuelto en una extraña nube. Unos meses después, empieza a notar extraños cambios en su cuerpo: poco a poco va perdiendo peso y altura hasta hacerse casi invisible. A partir de entonces, su vida será una pesadilla, una lucha constante por la supervivencia, en la que lo cotidiano (un gato, una araña) representa para él una amenaza mortal que sólo su ingenio puede conjurar.

## COMENTARIO

Si en los relatos de Franz Kafka los protagonistas se convertían en cucarachas de la noche a la mañana o se veían enredados en interminables y surrealistas procesos judiciales, en esta película el personaje central sufre otro tipo de transformación que bien podría haber apadrinado el escritor checo. Ya es hora de recuperar en elCriticon.es 'El increíble hombre menguante', uno de esos clásicos de la ciencia ficción que se han rebelado contra la etiqueta de serie B hasta convertirse en una obra básica para todos los amantes del cine... aunque con unos matices que comentaremos más adelante y que le restan algo en la puntuación final.

Para empezar, la historia original lleva la firma de Richard Matheson, toda una autoridad de la ciencia ficción norteamericana gracias 'El último hombre sobre la Tierra'. Su protagonista es un hombre corriente llamado Scott Carey (Grant Williams) que disfruta de unas vacaciones en alta mar junto a su esposa Louise (Randy Stuart) cuando, de repente, es regado por una nube de gas tóxico. Ni Scott ni su mujer le dan importancia hasta que, seis meses después, empiezan a ser evidentes los efectos del gas: Scott se hace más pequeño y más delgado cada día que pasa, sin que los médicos puedan encontrar una explicación... ni mucho menos un remedio.

Scott pasa de ser un adulto de 1,85 metros a un hombre de mediana estatura, un hombre bajito, un tipo con la altura de un adolescente, un enano... Su mengua parece no tener fin. Se está convirtiendo en alguien diminuto que necesita ayuda para bajarse del sofá y que terminará durmiendo en una casa de muñecas, perseguido por los gatos y las arañas.

Lo que hace *grande* a 'El increíble hombre menguante' es que no se queda en los efectos especiales (muy buenos, por otra parte) ni en la acción pura y dura. No. Esta película va mucho más allá y nos plantea un problema de perspectiva, de análisis de la condición humana. A pesar del escaso metraje (78 minutos que pasan en un suspiro), el director, Jack Arnold, tiene tiempo de moldear el personaje y de hacerlo creíble al espectador. Scott reacciona como un hombre ante su transformación, y eso no quiere decir que siempre lo haga con valentía: lo hace frustrado, humillado por los gigantes que se compadecen de él, atormentado cuando ni siquiera la enana de un circo (April Kent) es capaz de reconfortarlo.

Quizá -y esto es una opinión muy personal- a Matheson se le fue la mano con el final, de ahí mi comentario negativo del primer párrafo. Me explico; la película desemboca en una impresionante batalla entre la araña del sótano y Scott, que se sigue haciendo más y más diminuto a la vez que pierde el miedo a morir. Esto da paso a un monólogo que me parece a todas luces innecesario, con unos tintes creacionistas que tampoco cuadran con el desarrollo del *film*. Me habría gustado más un final abierto, sin diálogo interior, menos pomposo. Podría haber sido igual de esperanzador y mucho más brillante. Pero lo dejaremos en una minúscula y liviana mota de polvo en el conjunto de una película que, a ratos, nos deja la angustiosa sensación de que todos podríamos ser Scott.

Victor Guerrero. Agosto 2014

<http://www.elcriticon.es/el-increible-hombre-menguante-1957.html>